

El primer trasplantado total de cara se mostró en público

27/07/10 Dice que está feliz y que se reconoce en su nuevo rostro. Aún no puede cerrar los ojos.



El primer paciente que recibió un trasplante total de cara recibió ayer el alta y ya se mostró en público. La hermana del joven –del que sólo trascendió su nombre, Óscar– habló ayer por él en su presentación ante los medios. Explicó que se reconoce en su nuevo rostro, fruto de una intensa operación en la que participó una treintena de profesionales el 20 de marzo en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona.

Después de que el paciente agradeciera, con visibles dificultades, la tarea del equipo multidisciplinario –liderado por el jefe del Servicio de Cirugía Plástica, Joan Pere Barret– y a la familia del donante de cara, su hermana manifestó que se siente “muy contento y feliz porque hoy comienza una vida nueva, como la que tenía antes”.

Sobre el nuevo aspecto de Óscar, que recibió el trasplante tras varias cirugías, sentenció: “Desde el primer momento lo hemos reconocido, porque tiene rasgos como los anteriores. Y él también se reconoció ante el espejo”.

Pasear por la calle sin ser observado, sentarse a comer en la mesa junto a toda su familia y salir a pescar y a cazar son los principales anhelos del paciente, que este lunes se mostró cómodo y tranquilo ante la prensa. Óscar puede beber líquidos, sigue una dieta triturada basada en purés y empezó a hablar dos meses después de la intervención, que duró 22 horas.

La operación implicó el trasplante de toda la piel y músculos de la cara, la nariz, los labios, el maxilar superior, todos los dientes, el paladar, los huesos de los pómulos y

la mandíbula, con la consiguiente cirugía plástica y microcirugía reparadora de los vasos sanguíneos.

Pese a los avances del paciente, que ganó sensibilidad en gran parte de su nuevo rostro y está recuperando de forma parcial la movilidad de la musculatura, tardará entre año y año y medio para conseguir entre el 80% y el 90% de las funciones del rostro, dijo el médico Barret. Deberá seguir controles clínicos y sesiones de fisioterapia y terapia facial hasta recuperar totalmente la movilidad de la cara. El joven sufría una deformidad grave causada por un accidente, que le impedía respirar por la nariz y la boca y le dificultaba mucho deglutir y hablar. Ahora "puede mover las cejas y sonreír sin problemas, pero todavía no puede cerrar totalmente los ojos", indicó el cirujano. Desde el punto de vista psicológico, los profesionales aseguran que Óscar ya está preparado para volver a casa.